

Debe predicar la mujer en la iglesia?



NV023

“Porque no permito a la mujer enseñar
1 Tim. 2: 12

El movimiento de la Liberación de la mujer, ha traído una fuerte y persistente publicidad en los últimos años. Hay personas que apoyan este movimiento, opiniones e ideas modernistas, mientras que otros toman una posición más o menos conservadora.

Es interesante notar que muchos que abogan por la igualdad de sexos en el mundo secular se oponen definitivamente a que la mujer enseñe y predique en la congregación.

“Porque no permito a la mujer enseñar, ni tomar autoridad sobre el hombre, sino estar en silencio”. 1 Tim. 2: 12

“Vuestras mujeres callen en las congregaciones; porque no les es permitido hablar, sino que estén sujetas”. 1 Co. 14: 34

¡¡Ciertamente la Palabra de Dios no calla sobre el tema!!

Claramente, desde Génesis hasta Apocalipsis, Dios estableció singular posición para la mujer, y ésta, en relación a su esposo, a su hogar, a su forma de vestir, su arreglo personal y en su ministerio espiritual. Sin embargo, el tema es de interés tan amplio, que es necesario estudiarlo a fondo y no solo aferrarse al concepto personal en relación a las dos Escrituras anotadas al principio de estas notas.

Veamos la posición y lugar original de la mujer en relación a su ministerio natural y espiritual... ¡¡Antes del pecado!!

“Y crió Dios al hombre a Su imagen, a imagen de Dios lo crió; varón y hembra los crió”. “Y los bendijo Dios; y díjoles Dios: fructificad. Y henchid la tierra, y sojuzgadla, y señoread en los peces de la mar, y en las aves de los cielos”.

Gn. 1: 27 – 28

En estas escrituras vemos claramente que el hombre y la mujer estaban en una misma posición y condición delante de Dios.

¡¡Dios les dijo u ordeno a los dos... este ministerios era para ambos y no solo para el varón!! Veamos lo que Dios les dijo a ambos:

FRUCTIFICAD. 6509 Strong's Concordance

pará; Sig: llevar fruto (lit. o fig.):- aumentar, fértil, fructífero, fructificar, dar fruto, multiplicar, producir, retoñar, crecer, acrecentar.

El ser humano, Hombre y Mujer, viven una condición tanto en su ámbito natural y su ámbito espiritual delante de Dios. En el momento que ellos reciben el mandato de fructificad, aún no habían pecado, y es necesario entender que los mandamientos de Dios, tienen un lado natural visible y a la vez su contraparte espiritual invisible.

*“Siendo hechos lo que se vé , de lo que no se veía.
Porque las cosas invisibles de El, se echan de ver desde la
creación del mundo, siendo entendidas por las cosas
que son hechas”. Ro. 1; 20*

Por lo tanto, cuando Dios les dijo; fructificad, ellos tenían toda la responsabilidad de ser fructíferos, tanto natural, como espiritualmente.

Cada uno de ellos y de acuerdo a sus características físicas debían cumplir su ministerio de manera diferente. Sin embargo, en cumplir este mandamiento en su lado espiritual, ambos estaban en la misma posición delante de su Creador. ¡¡Ambos fueron hechos a la imagen y a la semejanza de Dios!!.

Dios creó, formó al hombre y a la mujer, para que ellos fueran personas físicas naturales y a la vez espirituales en el ministerio de ser fructíferos, este era el deseo de Dios, el cual los diseñó y modelo con todo lo necesario para que fueran fructíferos. Col. 1: 10 Tit. 3: 14 Jn. 15: 16

Hay quienes al manifestar su oposición a que la mujer enseñe o predique en la iglesia, afirman que las Escrituras dicen que: “No se permite a la mujer a que enseñe en la iglesia”, debe tomarse tal como dice el verso, y no darle otra interpretación, y sin embargo estas personas no se han sacado sus ojos o cortado sus manos cuando has sido ocasión de pecar. Mt. 5: 29 – 30

MULTIPLICAD Hebreo: H7235

rabá; aumentar (en cualquier respecto):-abundancia, amontonar, amplio, colmar, crecer, criar, dar demasiado, dominar, engradecer, ensanchar, exceder, exigir, ganancia, mantener, mucho, multiplicar, numeroso.



**La mujer
también fue
creada a
Imagen de
Dios... no solo
el hombre...
¿Ok?**

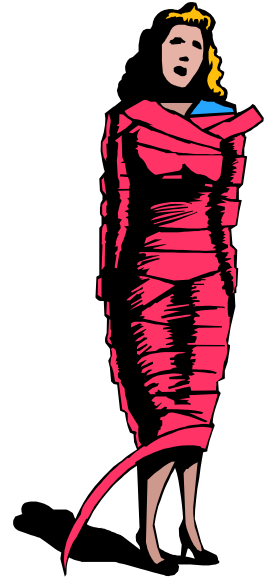
De la misma manera, el mandamiento implica un ámbito o lado espiritual y un lado natural. No solo debían multiplicarse en número sino también debían tomar atención, de que ese número o multitudes que nacerían, fueran cultivado y educados para mantenerse correctamente delante de Dios.

Adam, hombre y mujer, para cumplir este ministerio espiritual deberían tener un ministerio de sacerdotes para con las futuras generaciones. Sin embargo, con la entrada del pecado, este ministerio de ambos se trunció, se mutiló.

Dios dijo a Israel (Hombres y mujeres):

“Y vosotros seréis mi reino de sacerdotes, y gente santa... y todo el pueblo (hombres y mujeres) respondió a una, y dijeron: todo lo que Jehová ha dicho haremos”. Exo. 19:6-8

Israel debía ser una nación o reino de sacerdotes y gente santa que proclamaría las obras y el nombre del Señor en toda la tierra. Debido al constante pecado de Israel, Dios delegó a la tribu de Leví el sacerdocio. La mujer había perdido su posición espiritual en el Huerto del Edén, aquí el sacerdocio estaba limitado y delegado solo a los varones.



HENCHID Hebreo: 4390

malá; llenar, ser llenado de, abastecer, armar, colmar, completar, conceder, consagrar, cortar, cumplidamente, cumplir, desbordar, disponer, embarazar, engastar, entregar, juntar, llenar, opulento, perfecto, reafirmar, reunir, saciar, suministrar, amueblar, satisfacer enteramente.

Este era el Plan de Dios, que la tierra fuera llena y colmada de seres humanos. Dios había planeado que la tierra fuera totalmente cubierta por humanos, El sabía que la tierra tenía todo lo necesario como para alimentar y hacer subsistir a la humanidad.

En el ámbito espiritual toda esa humanidad debía estar consagrada a vivir de acuerdo a los Mandamientos de Dios. Para que la tierra estuviera cubierta de gente consagrada ante Dios, era necesario que el ministerio espiritual del hombre y de la mujer fuera conjunto y no de uno solo.

Al hombre le fue dada la mujer como una ayuda idónea, esto era tanto en el aspecto natural, y en el espiritual. ¡¡Ambos eran una sola cosa o una sola carne!!!. Gn. 2: 24

**La mujer
PERDIÓ su
posición
original ante
Dios a causa
de que ella
pecó primero...**

SOJUZGADLA. Hebreo: 3533

kabásh; pisotear; conquistar, subyugar, dar, hollar, servidumbre, sojuzgar, someter, sujetar, tener victoria sobre, pisar abajo, conducir.

No solo el hombre y la mujer debía fructificar, multiplicarse y llenar la tierra, también debía sojuzgadla.

Los dos a la par, y con el mismo sentido de responsabilidad en el ámbito espiritual, debía conducir a sus futuras generaciones en la Verdad y Santidad de Dios. Ellos debían educar y cultivar a sus descendientes par que aprendieran a vivir en sujeción ante Dios. Dios les dijo a los dos, este era un trabajo para ambos y no solo delegado al hombre.

Dios les dijo: Fructificad, Multiplíquense, llenen la tierra y Sojuzguenla.

Dios establece Sus mandamientos de una manera específica, no hay errores en Su Palabra, aquí habla en plural y no en singular o solo al hombre, cada uno de ellos debían asumir la misma responsabilidad en su ministerio espiritual... de conducir en sujeción a sus futuras generaciones.



SEÑOREAD. Hebreo: 7287

radá; subyugar; (estar) a cargo, consumir, dirigir, dominador, dominar, dominio, enseñorear, tener el mando, reinar, gobernar, marchar, señoreador, señorear, tomar.

Este aspecto del ministerio del hombre y la mujer, solo implica su posición en relación a los peces, aves y otras especies de animales. Dios se había reservado el Ministerio de reinar y Gobernar o tener el mando sobre la vida humana, en ningún momento el hombre recibe autoridad para gobernar o reinar sobre la mujer, ni sobre las futuras generaciones. ¡¡Dios siempre quiso ser Rey sobre Su creación llamada: Hombre y Mujer!!.

DIOS desde un principio quiso ser REY sobre el hombre y la mujer... pero las criaturas se han confabulado para que no sea así...

“... a mí me han desechado, para que no reine sobre ellos”. 1 Sam. 8: 7

Este era el Plan de Dios, ser rey para Su pueblo. Esto fue cuando aún el pecado no había afectado la vida del hombre, pero cuando el pecado entró primeramente a la mujer e indujo a su marido, entonces perdió su posición original y Dios le dijo:

*“... Hacia tu marido irá tu apetencia y el te DOMINARA”.
Gn. 3: 16 Versión: Jerusalém.*

Aquí vemos exactamente el momento en que Dios dio al hombre el imperio, poder, gobierno y dominio sobre la mujer. Todo sucedió porque la mujer pecó primero.

El pecado vino a alterar la posición y nivel original que conservaba la mujer ante Dios. Ahora el hombre estaba recibiendo la autoridad y señorío sobre su compañera.

Esto sucedió a causa del pecado ¡¡La mujer perdió su lugar y posición!! Durante mucho tiempo la mujer fue relegada a un segundo término, y esto, aún en lo concerniente a su vida espiritual, aunque de una manera total en el Antiguo Testamento, hubo mujeres líderes y que gobernaron al pueblo de Israel, Dios las usó.

Por causa del pecado, Dios estableció diversos tipos de sacrificios y ofrendas con tal de que el hombre pecador pudiera tener los favores y misericordias de Dios. Muchas de aquellas antiguas ordenanzas involucraban viandas, bebidas, lavamientos y otras cosas, pero todas aquellas ceremonias eran insuficientes, y de ninguna manera podían restituir o restablecer la posición y el lugar de la mujer.

“Consistiendo solo en viandas y en bebidas, y en diversos lavamientos, y ordenanzas acerca de la carne, impuestas hasta el tiempo de la CORRECCIÓN. Mas estando ya presente Cristo, pontífice de los bienes que habían de venir... entró una sola vez en el santuario, habiendo obtenido eterna redención”
He. 9: 11 – 12

Entonces: ¡¡¡Con Cristo, vino el tiempo de la CORRECCION!!!.

CORRECCIÓN. Gr. . Diorthosis 1357
Sig. Enderezar, arreglar, rectificar, restaurar, reformatión, igualar, levantar.

Cristo vino a restaurar, arreglar y rectificar la posición y lugar de la mujer ante Dios. Por el pecado de aquella primera mujer, se arruinó y desvió la posición original de la mujer ante Dios... entonces, por la muerte y resurrección de Jesucristo, vino la reconciliación y restauración de ella.

“Justicia de Dios por la fe en Jesucristo, para todos los que creen; pues no hay diferencia alguna”. Ro. 3: 22 V. Jerusalem.

“Porque no hay diferencia de judío y de griego: porque el mismo que es Señor de todos, rico es para todos los que le invocan”. Ro. 10: 12

¡No hay diferencia entre el hombre y la ,mujer cuando se viene a Jesucristo, la diferencia de sexo no hace menos a la mujer!.

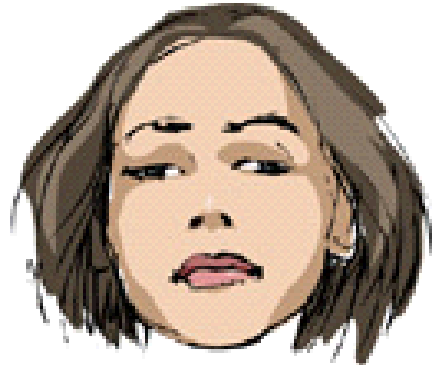


La muerte del Señor Jesucristo generó la restauración de la posición de la mujer... ¡¡claro!! Si ésta le acepta como su Salvador

Jesucristo ya arregló, enderezó, rectificó y restauró esa original posición de la mujer cuando ésta viene a los pies del Salvador y entrega su vida. ¡¡No hay diferencia!! Dios oye tanto al hombre como a la mujer, Dios perdona a uno y a otro; Dios usa al uno y también usa al otro. No hay diferencia.

“Y será en los postreros día dice Dios: derramaré de mi espíritu sobre toda carne... y de cierto sobre mis siervos y sobre ¡¡Mis siervas!! En aquellos días, derramaré de Mi Espíritu”. Hch. 2:16 – 18

Hch. 1: 13–14 En el aposento Alto había hombres y mujeres, sobre todos cayó el Espíritu Santo, para ungirlos al ministerio, para que anunciaran y predicaran las buenas nuevas del evangelio. Es ilógico pensar que aquellas mujeres solo fueron ungidas para servir en los quehaceres cotidianos, o para ser buenas amas de casa y para servir mesas.



“Todos éstos perseveraban unánimes en oración y ruego, con las mujeres, y con María la madre de Jesús, y con sus hermanos”. (Y era la compañía junta como de ciento y veinte el número).

Hch. 1:14-15

“Y fueron todos (hombres y mujeres) llenos del Espíritu Santo ...”. Hch. 2: 4

“Mas recibiréis la virtud (poder) del Espíritu Santo que vendrá sobre vosotros; y me seréis testigos...”Hch. 1: 8

El Apóstol Pablo se refirió al hecho de que a veces hay mujeres muy POLÉMICAS, de todo discuten...

Hombres y mujeres se hallaban en el Aposento Alto, fueron llenos del Espíritu Santo... ¿¿Para qué??.

El Espíritu Santo les daría el poder para anunciar, proclamar, divulgar y predicar el Evangelio. Esto lo harían ya fuere casa por casa, en parques, por los caminos, o detrás de un púlpito.

Hombres y mujeres fueron llenos y ungidos del Espíritu Santo para cumplir la gran comisión de predicar, enseñar y ministrar.

Pero ... entonces ¿por qué dijo el apóstol Pablo, que no permitía a la mujer enseñar, ni a tomar autoridad sobre el hombre, y a que guardara silencio?

No permito ENSEÑAR a la mujer.

ENSEÑAR Gr. Didasko 1321

Sig. Enseñar, deliberar, argumentar, discurrir, discutir, inventar una cosa, escarmentar, polemizar.

Recurriendo a las referencias o palabras relacionadas con esta palabra griega, conjuntamos estos significados para enseñar.

Entonces, ¿qué es lo que realmente quiso decir el Apóstol Pablo?, y ¿Por qué dijo eso?.

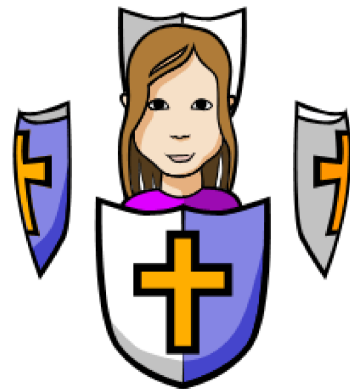
Cuando el apóstol Pablo dijo: "No permito que la mujer enseñe", estaba tratando de remediar una situación característica de esos días, pues se dirigía a mujeres que usaban la enseñanza como ocasión para polemizar, discutir, argumentar y tratar de establecer sus propias opiniones y conceptos. ¡¡Esta amonestación fue claramente dirigida a la mujeres contenciosas, imprudentes y autoritarias!!.

Esta amonestación es para nuestros días, tanto como para mujeres y también para los hombres. Pues ¿¿No es verdad que son muchos los predicadores que usan el púlpito para censurar y hacer polémica en relación a otras iglesias, pastores, líderes y denominaciones??.

Como ministros y líderes somos llamados a respetar y amar a nuestros semejantes y no a menospreciarlos y mandarlos al infierno.

Y si vamos a sacarlos de su supuesto error, debemos hacerlo por medio del respeto, del amor, a través de apropiadas acciones y palabras. En este caso, el Apóstol también pudo decir: "No permito enseñar, polemizar, discurrir y discutir al hombre". Solo que hizo la amonestación a la mujer, pues existe una mayor tendencia en ella para contender, a embrollar y meter discordia de una manera fácil.

Recordemos: el púlpito no debe tomarse como ocasión para establecer solo conceptos personales, tampoco para debatir, polemizar, discurrir o para enmarañar o embrollar las Sagradas Escrituras, trátese de una mujer o un hombre, para el caso es lo mismo.



El Apóstol Pablo nunca pensó en MARGINAR o RESTRINGIR el ministerio cristiano de la mujer....

“Vuestra mujeres CALLEN en las congregaciones”
1 Co. 14: 34

CALLEN Gr. Sigao 4601

Sig. Callar, apaciguar, guardar silencio, tener paz, estar sosegado, guardar orden.

Esta amonestación, nunca se refiere al hecho de marginar, impedir o estorbar el ministerio santo de la mujer de enseñar.

De la misma manera, esta orden se establece a ese tipo de mujeres que al enseñar o predicar, se toman la libertad de generar conflictos sentimentales y emocionales en la congregación. Pablo se dirige a las mujeres que al enseñar dicen cosas imprudentes dañando y lastimando a los oyentes sin razón. En otras palabras el dijo: "Mujeres, apaciguense, guarden orden, sosieguense y guarden la paz".

Hoy...¡Cuántos predicadores y enseñadores también deben callar en las congregaciones! Ellos se toman la libertad para lastimar innecesariamente a los oyentes, en lugar de generar paz en la congregación, provocan torbellinos sentimentales y emocionales. Otros toman ocasión para degradar y censurar todas las demás denominaciones y pastores. Esto, no es el sello de un buen cristiano, pues éste, respeta y ama a sus semejantes y con sus buenas acciones y palabra tratará de sacar a los demás de su supuesto error, y no lo hará solo con su palabrería de contienda y polémica; jamás trata de apantallar a los demás. Cuando el predicador comete este error, es mejor que también aprenda a callar en la congregación.



"Ni tomar autoridad sobre el hombre". 1 Tim. 2: 12

AUTORIDAD. Gr. Authenteo 831
Sig. Apantallar, dejar sin aliento, cortedad, hacer pequeño.

Es una verdad, existen mujeres que tratan de gobernar sobre sus esposos y sobre otras gentes. Y el Apóstol Pablo se refirió a este tipo de mujeres autoritarias, mujeres que trataban de apantallar a los demás, a mujeres que hablan y actúan de una manera cortante o para ridiculizar.

Por respeto y amor a su esposo, la mujer debe tratar de tener una actitud y reacción cortante o áspera.

Sin embargo, de la misma manera el hombre no debe hablar, ni actuar de una manera inadecuada para con su esposa, ni para con los demás. Por lo tanto, al establecer Dios estas amonestaciones, nunca se refirió al hecho de marginar, estorbar o impedir a la mujer para que cumpliera su ministerio en la enseñanza o predicación.

El Espíritu Santo vino también para llenar y ungir a las mujeres para edificar su vida espiritual, pero también para su ministerio cristiano...

Recordemos: ¡¡Cristo vino a restaurar, enmendar y arreglar la posición de la mujer ante Dios!! ¡¡No hay diferencia entre el hombre y la mujer en el ámbito espiritual!! ¡¡Dios es rico para con todos los que le invocan!!

Ro. 3: 22 Ro. 10: 12

“Pues vosotros (hombres y mujeres) sois el cuerpo de Cristo, y miembros en parte. Y a unos puso Dios en la iglesia, primeramente Apóstoles, luego profetas, lo tercero doctores; luego facultades; luego dones de sanidades, ayudas; gobernaciones; géneros de lenguas”. 1 Co. 12: 27 – 28

¿Se refirió Dios solamente al ámbito masculino del cuerpo espiritual de Cristo al establecer los diversos ministerios? ¿Acaso el cuerpo de Cristo solo se compone de hombres? La iglesia o el cuerpo de Cristo, se compone de hombres y mujeres, no hay diferencia.

Si el ministerio de enseñar y predicar solo fuera para los varones, entonces Dios mismo estaría mutilando o separando ese cuerpo y estaría haciendo a un lado a la mujer.

Apoc. 22: 1-5 En el milenio, Cristo y Su Esposa espiritual (Hombres y mujeres) sojuzgarán y reinarán sobre la tierra y sobre todo lo que hay en los universos de Dios. A causa de su total entrega y consagración, La Esposa (hombres y mujeres) de Jesucristo será elevada a un nivel espiritual del Cordero de Dios, entonces ministrará y reinará para siempre jamás. No habrá diferencia tampoco. Entre hombre y mujer.

Por lo tanto, hoy Dios ha llamado a hombres y mujeres a enseñar y ministrar como Apóstoles, profetas, evangelistas, pastores, doctores y otros ministerios para la perfección de los santos, para la obre del ministerio, para edificación del cuerpo de Cristo. Efesios 4 : 11 – 12

Redacción: Sergio Gasca C.
Capturación y Formato : Alejandro Gasca M.
Diseño Web: Miguel Angel Gasca M.
Revisó: Yedidyah Gasca M.

Correo Electrónico:
bayit7@hotmail.com

La mayoría de las imágenes usadas fueron tomadas de la Pagina Web:
CLIPART.COM (por suscripción)